

## **METAHUMANO / METAFORMANCE / METASEXO: Desafiando los paradigmas de la simulación en la sociedad de la información**

**Jaime del Val\***

### **METAVERSOS Y SOCIEDAD DEL CONTROL**

Vivimos en tiempos de Afectocapital, una modalidad del capitalismo tardío cuyo objetivo directo es dar forma a los afectos y deseos de los cuerpos, dar cuerpo a los sujetos afectivos y deseantes.

La proliferación de tecnologías del ocio y de la comunicación, adecuadamente disfrazadas tras retóricas engañosas de la liberación y la democratización, son herramienta ideal para nuevas formas de poder implícito, sigiloso, invisible, que se reproduce de un cuerpo a otro, según encarnamos todas las formas no verbales de estandarización que esas tecnologías distribuyen de forma contagiosa.

Veremos como lo relevante en este caso no es la estandarización de contenidos, sino de las propias anatomías sensoriales que son su condición de posibilidad. Cada interfaz distribuye un tipo de anatomía sensorial estandarizada. Se trata de entender como funcionan esas anatomías en términos de maquinarias de producción afectiva y por qué representan una grave amenaza para un proyecto político democrático.

La sociedad de la información, de la comunicación, del ocio, y la Sociedad-Red se basan enteramente en la distribución de anatomías sensoriales estandarizadas y en la manera en que estas son constitutivas y reproductoras de un determinado tipo de sujeto humanista, abstracto y desencarnado, que sería impensable sin esas tecnologías que le dan cuerpo y forma a la *ficción humanista del sujeto*.

### **Panóptico<sup>1</sup> revisitado**

En este contexto es especialmente relevante la tecnología de la cámara-pantalla, que desde el siglo XV, con la cámara oscura, ha dado lugar a una noción de representación realista en dos dimensiones. Saturados como estamos hasta la náusea de imágenes técnicas, no podemos sino ver el mundo a través de ellas, hemos encarnado una determinada tecnología de la cámara, donde el encuadre fijo representa los ojos enclavados en el rostro de un sujeto, y la distancia da cuerpo a la exterioridad de ese sujeto con respeto al mundo que observa, conforma la fractura ficticia entre sujeto y objeto.

Las cámaras y pantallas ubícuas nos reinscriben permanentemente en este régimen de exterioridad y subjetividad, establecen fronteras afectopolíticas entre los cuerpos. Así toda cámara es potencialmente una cámara de vigilancia, puesto que a priori, si no la resistimos expresamente, reproduce el régimen de la representación que hace posible la vigilancia y el control.

Parecería que hemos asumido esta condición de sujeto como indiscutible y

\* Jaime DEL VAL, artista transdisciplinar, filósofo, activista y Director del Instituto REVERSO

necesaria. Se diría incluso que la vida vale más a efectos del poder cuanto más vigilada está, cuanto más está inmersa en el régimen de la representación. Un régimen que reproduce una noción positivista y materialista del cuerpo, cuando en realidad toda objetividad no es sino *la ficción política producida por la estandarización tecnológica de anatomías sensoriales*: en la medida en que compartimos encuadres, distancias y focos estándar compartimos la ficción de una realidad universal y objetiva.

La cultura digital y su obsesión por la simulación y la visualización pierde a menudo de vista el hecho de que aquello que simula no es la realidad sino representaciones discretas de ella, trozos ya territorializados, cartografiados, de la realidad. No hay que confundir el mapa con el territorio. El mapa corresponde siempre a una visión parcial, reducida y generalmente reduccionista de la realidad, un efecto del antropocentrismo humanista y de la presunción de ser sujetos universales capaces de conocer un mundo que, pensamos, nos pre-existe y que es externo a nosotros. Pero la realidad es irreductible y la universalidad una ficción política efecto de tecnologías de la estandarización sensorial.

Así los *metaversos*<sup>2</sup> son esfuerzos por controlar los universos irreductibles, por reducirlos a la lógica de la simulación y el control, son actos performativos<sup>3</sup> de reinscripción de una trama cartesiana, de una *realidad reducida, no aumentada*, en la que se resitúa al sujeto abstracto y desencarnado en el centro de un dispositivo panóptico de cámara-pantalla donde este es rey y centro.

El metaverso parte de la equivocación fundamental de que toda la realidad puede reducirse a información, pero lo que reducimos a información son trozos de realidad que han sido previamente sujetos a procesos performativos de producción de conocimiento. El territorio de ese conocimiento está cambiando constantemente, precisamente porque siempre hay una porción infinita de realidad que está en el afuera y en la frontera de ese conocimiento. La razón es precisamente que la realidad no es mental, universal y abstracta, sino corporal y relacional, donde el pensamiento es efecto de corporalidades y de relaciones de fuerzas específicas y difusas al mismo tiempo, por lo que nunca puede repetirse dos veces el mismo pensamiento ni la misma conciencia.

El mundo sería más bien una proliferación de conciencias -entendidas como cuerpos relacionales<sup>4</sup>, metacuerpos- en morfogénesis permanente, en las que la mimesis y la copia no existen nunca es estado puro. Lo que existen son ficciones políticas de mismidad, reproducción de puntos de mira estandarizados para inducir una ficción de visión común que elimine en lo posible las disonancias. Consiste en situar a la conciencia en un centro abstracto de la percepción, fuera del mundo, fuera del cuerpo, para intentar controlar, cartografiar ese cuerpo y ese mundo en el marco de sistemas de dominación.

En teatros y auditorios, en museos y cines, ante el ordenador y el televisor, nos situamos una y otra vez en una escucha y visión centralizada, de encuadres fijos, distancias y focos determinados, fronteras constitutivas del espectador ajeno al mundo.

Sin embargo el Afectocapital, aunque se disfrace de retórica humanista apelando al libre albedrío de los sujetos y de sus deseos supuestamente universales, de su falsa autonomía y homogeneidad, opera en realidad en otra esfera que se escapa a los marcos de la crítica materialista.

### **El cuerpo relacional, afectivo, el cuerpo-movimiento, el Metacuerpo**

Podemos pensar y experimentar el cuerpo no en términos de una oposición binaria mente-materia, sino como campo de fuerzas relacionales que operan a todos los niveles, desde el cuántico, molecular, bacteriano y celular, hasta el psíquico, social, urbano, planetario y cósmico (si bien es preciso tener en cuenta que los ámbitos y escalas mencionados no son universales sino efecto de determinados regímenes del conocimiento).

En todos los casos estamos hablando de afectos en un sentido amplio, entendido como toda aquella fuerza que afecta y es afectada<sup>5</sup>. No hay que confundir afectos con emociones o sentimientos, que serían ya ciertos dominios de los afectos que son límites constitutivos de lo humano. Los afectos exceden el ámbito de lo humano y cuestionan permanentemente sus límites. Los afectos, en última instancia serían formas humanas y no humanas de *movimiento relacional*.

El cuerpo relacional o *metacuerpo*, sería todo conjunto difuso de fuerzas que entran en relación en un presente dado, una relación que puede alimentarse y transformarse según ese presente evolucione en contextos de relación siempre nuevos, dentro y fuera de esa ficción política que llamamos tiempo. Así, podemos hablar del cuerpo relacional de la ciudad, de una comunidad o cuerpo social, de una relación sexual, afectiva o familiar, de una psicología individual, de una interacción bacteriana en la simbiogénesis (Margulis 1990, 2002), etc. Donde el énfasis está en atender a la relación en sí, al cuerpo que se constituye como efecto de relaciones difusas de fuerzas, no a los cuerpos materiales nodales, que nos representamos como previos a esa relación, cuando en realidad son efecto de ella.

Para entender el funcionamiento del Afectocapital es necesaria una nueva fenomenología y genealogía de los afectos. ¿Como se constituyen y distribuyen estos a escala planetaria?

Toda interfaz distribuye movimientos discretos: el ratón y el teclado, la interfaz visual de la pantalla, el móvil, el joystick, la wii y otras interfaces para videojuegos, el sensor fotoeléctrico de la puerta, el mando a distancia del televisor, las cámaras de fotos y video... movimientos de una performance cotidiana que creemos que no nos afecta, y sin embargo es productora de afectos.

Si entendemos los afectos, en la línea de William James (James, 1912), como *efectos de estados corporales*, podemos también entender estos como *estados de movimiento* del cuerpo relacional.

Pero también hay otros dispositivos de distribución de movimientos, de coreografías en serie: la música comercial, el cine, la pornografía, la

publicidad, los videos musicales, las interfaces visuales del software. Son todos ellos elementos integrantes de lo que llamaremos el PANCOREOGRÁFICO, o sea el conjunto de dispositivos de difusión global de coreografías contagiosas y estandarizadas en los cuerpos.

El efecto de esta distribución es la asimilación efectiva de los cuerpos en sistemas económicos que, disfrazados tras falacias humanistas de un sujeto racional, sustenta una violencia planetaria sin precedentes. Mientras las mentes siguen apegadas a ideologías humanistas de igualdad, los cuerpos son asimilados sin resistencia alguna en los aparatos económicos de la violencia, adecuadamente camuflada tras las pantallas ubíquas del pancoreográfico.

Las coreografías de los afectos no son necesariamente dispositivos significantes. Algunos pueden seguramente analizarse en el marco de la semiótica, o desde un punto de vista de la performatividad textual, pero en muchos casos nos encontramos también con *proliferaciones asignificantes* de movimientos-afectos que atraviesan toda clase de sistemas políticos, estéticos, religiosos o morales, conviviendo con ellos o asimilándolos silenciosamente.

Así, tras las tecnologías positivistas de la cultura digital, tras su obsesión por la simulación y la visualización de la realidad, tenemos la reproducción de un régimen de poder implícito cuyo éxito se basa precisamente en su modalidad corporal de operación, en su producción de afectos en la esfera no verbal del movimiento.

En verdad hay muchas otras tecnologías que forman parte del pancoreográfico, tecnologías de transporte, arquitecturas de la casa y la ciudad, mobiliario, y por supuesto la escritura y el lenguaje, pues también lo verbal puede entenderse en términos coreográficos y de movimiento. ¿Cuanto hay de movimiento asignificante en el lenguaje verbal?...

### **Fascismo sensorial**

Los paradigmas participativos de la web 2.0 y sus redes sociales se enmarcan en las anatomías sensoriales estandarizadas del pancoreográfico, donde la cámara-pantalla reproduce una coreografía del sujeto: el encuadre fijo y la distancia (proxémica) de la visión respecto a la pantalla y la webcam, son también una coreografía de la mirada constitutiva de un sujeto hegemónico que es centro de la visión y exterior a un mundo que aparece como objetivo. Es la condición de posibilidad de un régimen basado en la producción de formas inteligibles e identidades aunque capaz de anticiparse y apropiarse preventivamente de los deseos informes de los consumidores.

La centralidad de la visión del régimen de la cámara-pantalla, que encontramos igualmente en los teatros y auditorios y en toda clase de dispositivos e interfaces de la sociedad del espectáculo, y la centralidad de la escucha del sistema *estéreo* son elementos de un cierto *fascismo sensorial*, una dictadura de los sentidos.

En la actualidad las tecnologías del HCI (Human-Computer Interaction) que dan lugar a las interfaces que usamos cotidianamente, están induciendo un proceso sin precedentes de discretización de parámetros del movimiento y la comunicación no verbal, un intento de someter el cuerpo relacional a lógicas económicas y de mercado en las que cada movimiento adquiriera un valor mensurable. El efecto es sin duda un borrado de la especificidad del metacuerpo, que se somete a la estandarización en función de sistemas económicos pancapitalistas.

La crítica posthumanista (Haraway, 2008; Hayles 1999) ha desentrañado algunas de las fallas de esta tradición y propuesto un sujeto de radical heterogeneidad, encarnado y móvil, que atraviesa múltiples perspectivas. La crítica *queer*<sup>6</sup> ha puesto de manifiesto los mecanismos performativos de producción de la identidad. Pero en ambos casos nos falta una aproximación a la vez fenomenológica y genealógica a los dispositivos de producción afectiva que exceden la textualidad y la semiósis en sentido estricto.

## **DEL METAVERSO AL METACUERPO**

Proponemos aquí la intervención, no en los contenidos de la sociedad afectocapitalista, sino en las anatomías sensoriales que nos constituyen como sujetos o cuerpos relacionales. No se trata solamente de producir nuevas anatomías posibles, sino también de abrir el horizonte de posibilidad de un cuerpo pos-anatómico.

La anatomía es efecto de un cartografiado del cuerpo que solo puede hacerse desde una posición de exterioridad respecto a él. ¿Qué pasa si perdemos esa condición de exterioridad respecto al cuerpo? ¿Como transitar de una posición de exterioridad a una de inmanencia y multiplicidad?

## **La transposición de la cámara a la piel – coreografías de la visión**

En el marco del proyecto REVERSO hemos realizado algunos experimentos en esta dirección trasponiendo la cámara-pantalla a la piel. Colocando cámaras de vigilancia en el cuerpo, en cualquier parte del cuerpo, apuntando hacia la piel, la mirada se traslada a la imagen proyectada de los fragmentos amorfos del cuerpo en movimiento, las *microdanzas*: el cuerpo no se mueve en función de su sentido habitual de la propiocepción<sup>7</sup>, sino que este se ha trasladado a la imagen amorfa en un nuevo circuito propioceptivo. Se trata paradójicamente de una imagen que en vez de visualizar el cuerpo, lo desvisualiza, lo torna ininteligible.

## **Des-visualizar la realidad**

Los ojos ya no están fijos en el rostro de un sujeto, se han diseminado por el cuerpo, ya no hay encuadre fijo, ni distancia, lo que ven es la piel en contacto directo con la cámara -visión micro/macro- la cámara se mueve en una improvisación post-coreográfica junto con la zona difusa de cuerpo que está mirando y con las luces, colocadas también en el cuerpo. No es un sujeto que mira, sino un cuerpo que se reconstituye en nuevas coreografías sensoriales.

Se trata acaso de producir un cuerpo amorfo, una *presencia sin identidad*, que escape a los dispositivos de asimilación permanente del Afectocapital y sus movimientos discretos y clonados, un cuerpo sin forma que desafía el régimen de la simulación ubicua y de la visualización.

Un cuerpo que se constituye en relación de inmanencia, no de exterioridad, con la visión y la conciencia, donde no es ya el cuerpo de un sujeto, sino que la conciencia ES CUERPO y dentro de ella se negocia de forma incierta un sujeto que es desbordado constantemente por el cuerpo amorfo y difuso.

¿Como constituir presencias amorfas, sin identidad, apropiándose precisamente de las tecnologías de una sociedad de la información, la vigilancia y el control obsesionadas con la distribución de identidades y formas?

La identidad y la forma dependen de la distancia y el encuadre que nos permite reproducir el marco de la objetividad. Cuando deshacemos ese marco, cuando no reconocemos la identidad ni la forma, pero hay una fuerte presencia difusa, entonces estamos ante un cuerpo no cartografiable en términos anatómicos, un cuerpo pos-anatómico.

### **Metasexo**

Esto tiene consecuencias importantes para la potencial disolución de las categorías normativas de los cuerpos a múltiples niveles.

En el ámbito de la sexualidad, el cuerpo pos-anatómico no es identificable en términos morfológicos de sexo (masculino/femenino) y por tanto escapa al binario. El sexo del cuerpo pos-anatómico no es morfología sino movimiento amorfo, que es también la sexualidad. El deseo se disemina radicalmente en potenciales de un cuerpo cuyo sexo nunca se concreta, se trata de *infinitos sexos potenciales*, nunca actualizados, que atraviesan *movimientos humanos y no humanos*, a través de géneros, especies, lo orgánico e inorgánico. *Todo movimiento (microdanza) es un microsexo potencial*. En el cuerpo-movimiento pos-anatómico el género binario desaparece y todo es sexo-en-acto potencial.

La metasexualidad es este sexo potencial y difuso del cuerpo pos-anatómico. Es Postqueer, ya que excede la producción textual performativa de la identidad. Es

Pos-íntimo, ya que los actos público microsexuales de este cuerpo amorfo cuestionan los límites constitutivos del binario íntimo-público. Va más allá de la pornografía y la pos-pornografía porque excede el régimen de la representación y de la forma inteligible de los cuerpos. Es una tecnología de *desorientación sexual y deseante* en función de la que el cuerpo no se mueve en un espacio tiempo dado en 4 dimensiones, sino que *produce espacio-tiempo* en  $n$  dimensiones.

### **Microsexos**

En las metaformances o intervenciones del Cyborg Pangénero de REVERSO y del proyecto Anticuerpos de Vigilancia y Control, un cuerpo con cámaras

de vigilancia en la piel proyecta sus microdanzas y su voz procesada electrónicamente en espacios cerrados, en espacios públicos de la ciudad, con acciones a domicilio o en Internet, diseminando el cuerpo amorfo pos-anatómico a través de toda clase de tecnologías (medios de comunicación, arquitecturas y espacio, etc.) reapropiadas en términos de su *coreografía sensorial*.

Se trata de *microsexos* diseminados en una nueva *escala* del cuerpo, y de sus potenciales de *capacidad*, que redefinen por tanto los límites normativos de la discapacidad.

### **Metamedia**

Donde estamos redibujando las anatomías sensoriales, no hacia un nuevo orden anatómico sino a hacia la ausencia de dicho orden, hacia una desorientación sensorial permanente, no podemos establecer a priori cuantas ni cuales disciplinas estéticas, medios y modalidades perceptuales tenemos a nuestra disposición, sino que estos están redibujando continuamente el panorama disciplinar y medial de sus propias condiciones de posibilidad. No hay una totalidad de formas de percepción sino que estas y sus cruces intermodales se renegocian de forma permanente. El cuerpo relacional es siempre inconcluso en su elaboración de nuevas sinestias. Es un *dispositivo de producción de medios y disciplinas potenciales*.

### **Metaformance**

La metaformance<sup>8</sup> sería el proceso emergente en el que el metacuerpo se constituye, elaborando nuevos cruces de fuerzas relacionales asignificantes, nuevos microsexos. La metaformance excede la textualidad y la representación, es un acto constitutivo de un cuerpo que no es llevado a cabo por un sujeto, sino que es el propio cuerpo sin sujeto -acción sin actor- el que se constituye en ese acto.

En un sentido más estricto, siguiendo la propuesta de Claudia Giannetti, podemos asociar la metaformance a ciertos tipos de performance y de cuerpo tecnológicamente expandido, como las del artista Stelarc<sup>9</sup>, sin embargo propongo una reapropiación del término en el sentido de actos *metaformativos* de producción de metacuerpos, o cuerpos relacionales, que pueden o no tener lugar a través de dispositivos heredados de la performance tecnológica.

### **De la interfaz al Intracuerpo**

Cuando prescindimos del paradigma cartesiano del dualismo cuerpo-mente que permea toda la cultura digital y la sociedad de la información nos encontramos con que el concepto de interfaz está indisolublemente ligado a ese dualismo: se trata de una mediación entre la faz o rostro del sujeto-mente abstracto y la máquina externa a él.

Pensando en términos de un cuerpo relacional en el que no existe abstracción mental ni condición de exterioridad con el mundo, sino relación inmanente, podemos articular un paradigma tecnológico de *Intracuerpos*,

de mediaciones dentro del cuerpo relacional.

## **Metahumano**

Lo que resulta del cuerpo pos-anatómico metasexual y metamedial es un *humano potencial*, nunca definido por completo, una presencia sin identidad ni forma cuyo proceso de constitución no es el sujeto abstracto ni el cuerpo material sino el metacuerpo de afectos, de movimiento relacional, el Cuerpo Común.

En este metacuerpo, la escala que define la noción de capacidad (o discapacidad) de lo humano se redefine radicalmente, de nuevo no hacia un orden sustitutivo, sino hacia potenciales en morfogénesis permanente.

Frente al espacio-tiempo extensivo del cartesianismo, tenemos un *espacio intensivo* y un presente multidimensional y cuántico en el que no hay relación de exterioridad con un espacio-tiempo que preexiste al cuerpo, sino una relación constitutiva e inmanente en la que el metacuerpo es cuerpo-territorio, cuerpo-espacio, el cuerpo es productor de espacio, es una intensidad que puede desdoblarse en movimientos y dimensiones imprevistas, no una ficción de objetividad que solo puede habitar un espacio tiempo existente en cuatro dimensiones.

## **Cuerpo Común**

Frente a las estrategias de apropiación preventiva del cuerpo relacional del afectocapital, proponemos estrategias de desorientación, de producción de presencias amorfas, de cuerpos pos-anatómicos, a través de la *reapropiación subversiva de las tecnologías del control*, para la puesta en práctica de nuevas modalidades de metacuerpo, de cuerpo relacional, de cuerpo común, que pongan de manifiesto las falacias de la sociedad-red y su fascismo sensorial, su régimen de producción anatómica.

El Cuerpo Común plantea la necesidad de cuestionar los procesos de apropiación preventiva del cuerpo relacional por parte del Afectocapital y de industrias como el HCI. El Cuerpo Común invierte la noción tradicional de cuerpo como bien privado, íntimo, poseído por un sujeto. Hay que *desposeer al cuerpo del sujeto y de la mente* y entender el carácter común y relacional del devenir de toda conciencia, que es corporal y encarnada.

El procomún del cuerpo relacional, de los afectos, está crecientemente amenazado por la maquinaria del Afectocapital. Lo que aquí se proponen son algunas estrategias post-visuales y post-coreográficas de resistencia, de reapropiación, de desterritorialización, no para una utopía, sino para un *presente del cuerpo*.

Frente al paradigma del *Metaverso* como simulación-visualización, proponemos el *Metacuerpo* como paradigma de inmanencia y multiplicidad, de resistencia frente a la producción de afectos estándar y territorios de control del Afectocapital.



## REFERENCIAS

- Ahmed, Sara**, *Queer Phenomenology: Orientations, Objects, Others*, 2006 Duke Univ. Press.
- Austin, John. L.**: *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona 1998, Paidós.
- Baudrillard, Jean**: *Pantalla Total*. Barcelona 2000, Anagrama
- Butler, Judith**: *Cuerpos que Importan*. Buenos Aires, 2002. Paidós
- Butler, Judith**: *El género en disputa*. Buenos Aires, 2002. Paidós.
- Butler, Judith**: *Excitable Speech - a politics of the performative*. NY 1997, Routledge
- Davis, Flora**: *La Comunicación no Verbal*. Madrid, 2002. Alianza Editorial.
- De Lauretis, Teresa, Ed.**: *Queer Theory: Lesbian and Gay Sexualities*, special issue of *Differences: A Journal of Feminist Cultural Studies* 3, 1991
- Deleuze, Gilles y Guattari, Félix**: *Mil Mesetas - Capitalismo y Esquizofrenia - 2ª parte*. Valencia 1988, Pre-textos
- Deleuze, Gilles**: *Foucault*, Barcelona, 2003, Paidós
- Deleuze, Gilles**: *Proust y los signos*. 1996, Anagrama.
- Fausto Sterling, Anne**: *El cuerpo Sexuado*, Barcelona 2006, Melusina.
- Flusser, V.** *Una filosofía de la Fotografía*, Madrid 2001, Síntesis Ed.
- Foucault, Michel**: *Historia de la sexualidad*. Tres volúmenes. Madrid 1998, Siglo XXI Ed.
- Foucault, Michel**: *Tecnologías del yo*. Barcelona 1990, Paidós
- Foucault, Michel**: *Vigilar y Castigar, Nacimiento de la Prisión*, México, 2003, Siglo XXI Editores
- García, José Lorenzo**: *Comunicación no Verbal: Periodismo y medios audiovisuales*. Madrid, 2000. Editorial Universitas.
- Giannetti, Claudia**: *Metaformance, el sujeto-proyecto*, 1997 - <http://www.artmetamedia.net/>
- Gil, José**. *The Body, Transducer of Signs*, in *Metamorphoses of the Body*, Minneapolis 1998, University of Minnesota Press.
- Grosz, Elisabeth**: *Volatile Bodies. Toward a Corporeal Feminism*. - Indiana U.P. 1994
- Haraway, Donna**: *When Species Meet* - University of Minnesota Press, 2008
- Hayles, Katherine**: *How we became posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, literature and Informatics*. 1999 University of Chicago Press
- Hockney, David**: *El Conocimiento Secreto*, Barcelona, 2001, Destino
- James, William**: *Essays in Radical Empriricism*. New York, 1912, Longman Green & Co.
- Manning, Erin**: *Politics of Touch, Sense, movement, Sovereignty*. Minneapolis 2007, Univ. of Minnesota Press.
- Margulis, Lynn**: *Planeta Simbiótico*, Madrid, 2002, Debate
- Margulis, Lynn y Sagan, Dorion**: *Origins of Sex: Three Billion Years of Genetic Recombination*, 1990, Yale Univ. Press
- Martin Prada, J.** *Economías Afectivas* - [www.vinculo-a.net](http://www.vinculo-a.net)
- Massumi, Brian**: *Parables for the Virtual. Movement, Affect, Sensation*. Durham & London, 2002, Duke Univ. Press.
- Munster, Anna**: *Materialising New Media* - Dartmouth College Press, 2006
- Negri, T. y Hardt, M.**: *Imperio*. Barcelona 2002, Paidós.
- Nietzsche, Friedrich**: *Der Wille zur Macht - Versuch einer Umwertung aller Werte*, Stuttgart, 1996, Kröner Verlag
- Parisi, Luciana**: *Abstract Sex, Philosophy, Biotechnology and the Mutations*

*of Desire* – Continuum, 2004

**Poyatos, Fernando:** *La Comunicación no verbal* (en tres volúmenes). Madrid, 1994. Ediciones Istmo.

**Spinoza, Baruch:** *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid, Alianza Editorial, 1984.

**Stelarc:** <http://www.stelarc.va.com.au>

**Sunder Rajan, Kaushik:** *Biocapital, The Politics of Life Itself* - Duke, 2006

**Varela, F. y Maturana, U.:** *Autopoiesis and Cognition. The Realisation of the Living* - D. Reidel, 1980

**Varela, F., Thomson, E., Rosch, E.:** *The Embodied Mind. Cognitive Science and Human Experience* – MIT Press, 1993

## NOTAS

- <sup>1</sup> En *Vigilar y Castigar*, Foucault desarrolla la célebre teoría del panóptico, con el que se estudia el surgimiento de arquitecturas del control en las prisiones articuladas circularmente en torno a un centro desde el que puede observarse todo. Aquí le doy la vuelta al término para identificar dispositivos que nos rodean por completo, más que observarnos nos producen y sometan al control. Su paradigma en la realidad virtual inmersiva. En ciertos aspectos la imagen publicitaria constituye una realidad virtual global.
- <sup>2</sup> El término **metaverso** viene de la novela [Snow Crash](#) publicada en 1992 por [Neal Stephenson](#), y se usa frecuentemente para describir la visión del trabajo en espacios 3D totalmente inmersivos. Los metaversos son entornos donde los humanos interactúan social y económicamente como [iconos](#) a través de un [soporte lógico](#) en un [ciberespacio](#) que se actúa como una [metáfora](#) del mundo real, pero sin las limitaciones físicas. <http://es.wikipedia.org/wiki/Metaverso>
- <sup>3</sup> La performatividad en el lenguaje fue descrita por J.L.Austin en el libro *Como hacer cosas con palabras*. Los actos performativos, o realizativos del lenguaje son aquellos que producen aquello que dicen. Posteriormente Judith Butler desarrollará la teoría de la performatividad del género, en la que el género es una construcción performativa y una parodia sin original, sentando así las bases de la teoría queer, en el marco de estudios gays y lesbianos.
- <sup>4</sup> En esta línea apuntan las investigaciones sobre Cognición Enactiva de Francisco Varela y Umberto Maturana, donde la conciencia sería efecto de cuerpos que se mueven en relación con otros cuerpos, una propuesta cercana a la fenomenología.(Varela, 1980 y 1993).
- <sup>5</sup> Para una elaboración específica del afecto en relación con el pensamiento de Spinoza, ver *The Autonomy of Affect*, (Massumi 2002).
- <sup>6</sup> El término *queer* se identifica desde principios de los años 90 con un conjunto de teorías críticas y de movimientos sociales. *Queer* en inglés significa "rarito" y es una poderosa injuria destinada a gays y lesbianas, equivalente aproximado de "maricón" en español. La apropiación subversiva del término, usado en primera persona, define de algún modo el aspecto esencial de las políticas y las teorías queer: la resignificación subversiva del lenguaje, y los posicionamientos estratégicos, en un marco postidentitario. El discurso *queer* aparece tras varias décadas de candente debate entre posturas constructoristas, y esencialistas –estas últimas tratan de afirmar la identidad sexual y de género como categoría universal e inmutable- y afirma una postura metaconstructorista según la cual las identidades sexuales no solo son construcciones culturales sino que las estrategias políticas para su redefinición pasan por una "parodia absoluta" de las categorías de género. La teoría queer postula el concepto de género como "parodia sin original" (Butler, 2002) y propone reapropiaciones subversivas del mismo a través de la parodia.
- <sup>7</sup> El sentido que nos proporciona conciencia sobre el movimiento interno de los músculos y la posición de las partes del cuerpo, aunque en un sentido más amplio se especula que la propiocepción abarca todos los demás sentidos, en tanto que constituye la conciencia del cuerpo de sí mismo.
- <sup>8</sup> Neologismo puesto en circulación por Claudia Giannetti para referirse a la performances del artista Stelarc, entre otros, en: Giannetti, Claudia: *Metaformance, el sujeto-proyecto*,

- 
- 1997 - <http://www.artmetamedia.net/>  
9 Stelarc: <http://www.stelarc.va.com.au>